

## EDITORIAL



a actual crisis por la que atraviesa nuestro país, que se traduce en hechos diarios de escándalo, dolor y desesperanza -como la injusticia, la violencia generalizada, la corrupción política, la impunidad, el narcotráfico, el desempleo-, invitan a la Universidad Javeriana a ponerse al servicio de un proyecto de humanidad que sea capaz de frenar los apetitos del individualismo y de la competencia que impiden la construcción de lo humano.

La Universidad, en su empeño de colaborar con la sociedad colombiana en la búsqueda del sentido del hombre y de lo humano, cuenta con que la teología -corazón de la comunidad educativa- debe procurar la visión de totalidad a la que está llamada. En este compromiso, dicha disciplina es imprescindible porque sabedora del carácter irrestricto del cuestionar humano, se interroga por el sentido último de la vida en referencia a un Ser trascendente que se hizo parte de nuestra historia. En esta forma, la teología explora genuinos horizontes de realización y de liberación del ser humano.<sup>1</sup> La teología y la Universidad Javeriana no pueden ser ajenas a la situación que vive nuestra patria donde lo humano se desfigura, donde la esperanza de vivir con plenitud se debilita, y donde la injusticia y la deshumanización se adueñan de nuestro diario vivir. Se hace necesario apostarle a la construc-

1. Cfr., Proyecto Educativo de la Universidad Javeriana, No. 42.

ción de una antropología que, inspirada sobre el amor incondicional al ser humano y sobre el respeto a su destino trascendente, permita a los hombres y mujeres de hoy superar las crueles divisiones y luchar contra las indignidades físicas, morales y espirituales que deshonran actualmente a la humanidad. Sólo de esta manera caminaremos con identidad javeriana hacia la instauración de una sociedad más civilizada, más culta, más justa, inspirada en los valores que proclama el cristianismo.

Vale la pena insistir en que la teología es uno de los núcleos que atraviesa todo el ser y el saber hacer de la Universidad. Esta fiel a la persona de Ignacio, puede reconocer en la lectura de los signos de los tiempos que aun cuando es valiosa «la promoción del desarrollo intelectual de cada estudiante para completar los talentos recibidos de Dios, su finalidad sin embargo, no ha sido nunca el acumular simplemente cantidades de información o incluso preparación para una profesión, aunque éstas sean importantes en sí mismas y útiles para que surjan líderes cristianos. El objetivo último de la educación de la Compañía de Jesús es el crecimiento global de las personas que lleva a la acción inspirada por el Espíritu y la presencia de Jesucristo, el hijo de Dios, el hombre para los demás.»<sup>2</sup>

En el culmen de la celebración de las bodas de oro de la revista *Theológica Xaveriana* es esperanzador ofrecer este número, que invita a colocarse a la escucha de los signos de los tiempos, para que la teología y la universidad puedan cumplir con su responsabilidad histórica.

---

2. KOLVENBACH, PETER-HANS, *Discurso en la Universidad de Georgetown*, 7 de julio de 1989.